

“Castilla, la descubridora de nuevos horizontes”

Castilla vive una época muy especial desde 1504 hasta 1522. La muerte de Isabel La Católica abre una crisis sucesoria al trono como consecuencia de la ausencia de la heredera, D^a Juana, que con su marido se encontraba en Flandes y del cambio jurídico que se produce en la persona de Fernando El Católico, que de rey pasa a gobernador o regente del reino, mientras sigue siendo rey en pleno derecho de la Corona de Aragón.

La situación no tarda en complicarse al ocupar el primer plano la incapacidad mental de la reina (conocida en la Historia como La Loca) y la ambición de su esposo, el archiduque Felipe, nuestro primer rey de ese nombre, apodado El Hermoso. Se desata así un juego cortesano presidido por el desacuerdo entre Fernando y Felipe, en el que la reina Juana se convierte en una especie de juguete entre su padre y su esposo, cuya inesperada muerte despeja la situación y deja paso a las regencias de Fernando el Católico y del cardenal Cisneros,....

...etapa de inestabilidad en el interior del reino castellano, donde se registran desórdenes y rebrotan las ambiciones nobiliarias, recordando el panorama violento que los Reyes Católicos controlaron a su llegada al trono castellano, pero que no fueron a mayores por la energía de Cisneros, celoso defensor de las prerrogativas reales.

Cuando muere Fernando el Católico a principios de 1516, se reabre el problema de la sucesión. Su hija Juana, la reina de Castilla, era la heredera de la Corona de Aragón, pero por su incapacidad mental pasa a primer plano su primogénito Carlos, el primero de ese nombre en España, que se convertiría años después en Emperador, conocido desde entonces como Carlos I de España y V de Alemania, quien desde Flandes viaja a la península Ibérica para hacerse cargo de las herencias, que gobernará respetando el nombre y rango de su madre en la documentación oficial.

Pero llegaba acompañado de un séquito de nobles flamencos, cuya conducta y avaricia provoca el descontento de los castellanos, cuyas reivindicaciones no son atendidas, evolucionando el descontento hacia la oposición que estalla violentamente en 1520 dando lugar a la denominada Guerra de las Comunidades, que se prolonga hasta 1522, en que finalmente son derrotadas en la batalla de Villalar.

Casi simultáneamente, en Valencia y las Baleares estalla otro conflicto de índole diferente, con fuerte carga social, conocido como las Germanías, que también puede controlar el ejército real. Para entonces, el Emperador ya está en guerra con Francia, un conflicto que se mantiene a lo largo del reinado y que permitirá la unión de los españoles a las empresas carolinas.

Como vemos, fueron años difíciles y complejos, violentos en ocasiones, pero no consumieron la vitalidad de Castilla, que realiza en el exterior un despliegue extraordinario con empresas en el Mediterráneo, en el Atlántico y en el Pacífico. El Mediterráneo era un ámbito marítimo habitual para los reinos españoles que se asientan en el sur de Italia y establecen un rosario de plazas españolas en el norte de África.

El Atlántico también era un mar en el que los castellanos empezaban a desenvolverse con soltura, donde la conquista de las islas Canarias y la rivalidad con Portugal por encontrar una nueva ruta a las islas de las especias constituían los principales alicientes que llevaron al descubrimiento de América y al inicio de su colonización, convirtiendo al océano Atlántico en un mar cada vez más transitado de este a oeste y de oeste a este por los castellanos, quienes al hilo de su asentamiento en América, descubren un nuevo océano, llamado primero el mar del Sur y luego como lo conocemos hoy día, océano Pacífico.

Precisamente, en los años en que Castilla está sumida en las guerras de las Comunidades y de las Germanías, una expedición organizada por ella, de cinco barcos y poco más de 250 hombres, mandada por Magallanes y con Elcano a bordo, va a ser capaz de costear América hasta el sur, encontrar el paso que comunica el Atlántico con el Pacífico y cruzar por primera vez este océano desde el este hacia el oeste.

La expedición llegó a las ansiadas islas de las Especias, en una de las cuales, Guam, murió Magallanes, quedando Elcano al frente de la expedición, que terminaría su singladura cruzando el océano Índico, pasando por el cabo de las Tormentas, al sur de África y navegando hacia el norte en el Atlántico hasta alcanzar Sanlúcar de Barrameda en 1522.

De este lugar habían salido tres años antes y a este mismo llegaron sólo 18 supervivientes, en un sólo barco, la nao *Victoria*, culminando una de las gestas navales más importantes de la historia del mundo, superando adversidades de toda índole y mostrando una capacidad de sacrificio asombrosa, como evidencian los relatos de Pigafetta y Albo, por ejemplo, los primeros relatores del Pacífico, que desde entonces ya es un mar relatado, en unos momentos en que Castilla de la crisis pasa al imperio.

Enrique Martínez Ruiz, Universidad Complutense de Madrid, IHCN, R5 todo noticias.